



“Family First” / “La Familia Primero”

by Fr. Gabriel Augustine, MF



All this month, we hear many different stories of the Resurrection of Jesus. He proves it by eating food and inviting the apostles to touch his hands and feet to see that he has “flesh and bones.” It’s a good reminder that our bodies are a gift, divinely designed to help us grow closer to God and to one another. This month, explore the good news of the Resurrection with your family and practice using your bodies for God’s purposes.

Our bodies are made for love, but what does that slippery word, “love,” mean, anyway? Our culture gives many different answers to that question, not all of them helpful. Here’s how to help your kids learn what real love looks like:

The Church teaches that love is about working for the ultimate good of another person—or in other words, working to help others become their best selves. Sometimes, love makes us feel good. But love is about more than just feeling good. For example, when parents correct their kids’ behavior or give them medicine, that’s love, too, because these actions are aimed at helping the child be their best. What’s the opposite of love? According to St. John Paul II, it’s not to hate, but using someone for one’s own self-interested purposes.

Durante todo este mes escuchamos muchas historias diferentes sobre la Resurrección de Jesús. Lo demuestra comiendo e invitando a los apóstoles a tocarle las manos y los pies para ver que tiene “carne y huesos”. Es un buen recordatorio de que nuestros cuerpos son un regalo, divinamente diseñado para ayudarnos a acercarnos más a Dios y a los demás. Este mes, explora las buenas nuevas de la Resurrección con tu familia y practica el uso de tu cuerpo para los propósitos de Dios.

Nuestros cuerpos están hechos para el amor, pero, de todos modos, ¿qué significa esa palabra resbaladiza “amor”? Nuestra cultura ofrece muchas respuestas diferentes a esa pregunta, y no todas son útiles. A continuación le mostramos cómo ayudar a sus hijos a aprender cómo es el verdadero amor:

La Iglesia enseña que el amor consiste en trabajar por el bien supremo de otra persona o, en otras palabras, trabajar para ayudar a otros a convertirse en lo mejor de sí mismos. A veces el amor nos hace sentir bien. Pero el amor es algo más que sentirse bien. Por ejemplo, cuando los padres corrigen el comportamiento de sus hijos o les dan medicamentos, eso también es amor, porque estas acciones tienen como objetivo ayudar al niño a ser lo mejor que pueda. ¿Qué es lo opuesto al amor? Según San Juan Pablo II, no se trata de odiar, sino de utilizar a alguien para el propio interés.